

Resultó muerto el soldado de escolta y herido el conductor

## Tres terroristas intentaron asesinar al general Criado

**MADRID.** Un comando terrorista mató ayer a un soldado e hirió de gravedad a un conductor del Cuartel General del Ejército, en un atentado en el que pretendían asesinar al general subinspector de Sanidad del Ejército, Arturo Criado Amunátegui, al que hirieron en la mano derecha y en una axila. Inmediatamente después de conocerse la noticia se desplegó por todo Madrid un amplio sistema de control en las entradas y salidas de las carreteras y en algunas calles.

Los controles, que se unieron a los ya instalados tras el robo de explosivos en Santander, provocaron un fuerte colapso circulatorio en la ciudad, siendo largas las colas de automóviles que se formaron en numerosas arterias principales.

El general Criado estaba amenazado, al igual que otros altos mandos militares, desde hace un año y medio por ETA. Por esta circunstancia, el coche oficial que iba a recogerle para llevarle a su despacho le esperaba en distintos lugares y utilizaba rutas diferentes en su itinerario hasta el Cuartel General del Ejército y en el regreso a su domicilio. Las heridas sufridas por el general no revisten especial gravedad, pese al parte médico inicial. Fue él precisamente quien primero atendió al soldado y al conductor y se sabe que unos diez minutos después de ocurrido el atentado hablaba por teléfono con su despacho. En el Hospital Militar se le extrajo un fragmento de bala en la axila derecha y se le atendió una fractura de metacarpiano en la mano derecha. Al mediodía se encontraba en su despacho trabajando normalmente.

### EN UN «CEDA EL PASO»

El atentado se produjo a las nueve y cinco de la mañana, frente al número 23 de la calle de Álvarez de Mendizábal —antes Víctor Pradera—, esquina a la calle Luisa Fernanda. El general subinspector de Sanidad del Ejército Arturo Criado Amunátegui, viajaba en su coche oficial, Seat-124, matrícula ET-56604, con el soldado de escolta Florentino García Siller y el conductor civil Benito Nieto Pintado, con dirección a la plaza de España. Al llegar al cruce con Luisa Fernanda el vehículo se detuvo para respetar un «ceda el paso». Fue en ese momento cuando tres individuos con el rostro descubierto —según testigos presenciales no tienen más de veinte años, uno de ellos llevaba un anorak oscuro y otro camisa caqui— abrieron fuego desde la parte delantera y el costado derecho del coche. Se escucharon dos ráfagas de metralla y varios disparos de pistola. El conductor, y sobre todo el soldado de escolta fueron alcanzados de lleno; el general Criado, que viajaba en la parte posterior, vio a los terroristas con las armas en la mano y aún tuvo tiempo de arrojarle al piso, aunque resultó herido en el pecho y en la mano derecha.

Los tres terroristas abrieron después la puerta derecha del coche y le arrebataron la metralla al soldado de escolta, que estaba tendido en el asiento, al igual que el

conductor, mientras el general continuaba tendido en el piso. Pese a todo, los miembros del comando no perdieron tiempo en rematarles y huyeron a pie —aunque no con demasiada prisa, según el relato de varios testigos— por la calle Luisa Fernanda. En su esquina con Ferraz, delante del semáforo, subieron a un Renault-12, tipo ranchera, de color blanco, en el que les esperaba una cuarta persona al volante. Inmediatamente emprendieron la fuga. El R-12 había sido ro-

(Pasa a la pág. 4)

El general Criado estaba amenazado por ETA

## Un soldado muerto y un conductor gravemente herido en atentado terrorista

(Viene de la pág. 1.)

bado a su propietario, a punta de pistola, a las seis y media de la mañana, en Carabanchel. El propietario quedó atado y amordazado en una casa abandonada.

No se habían detectado en Madrid indicios de un posible atentado contra altos cargos del Ejército en estos días, según han manifestado a Europa Press en fuentes policiales.

Las mismas fuentes han señalado que en ocasiones anteriores sí se detectó la posible existencia de grupos terroristas en Madrid, como sucedió durante el debate político y la moción de censura.

### EL GENERAL ATENDIÓ A LOS OTROS HERIDOS

Instantes después del atentado, el general Criado, que iba vestido de paisano y tenía varias manchas de sangre, descendió del vehículo y se dirigió a la parte delantera, donde atendió primero al soldado de escolta que se encontraba agonizante. Decidió no moverle al comprobar la gravedad de las heridas, a continuación ayudó al conductor —que estaba apoyado en el volante— a salir del coche. Benito Nieto salió por sus propias fuerzas auxiliado por el general Criado, quien le quitó la camisa para ver las heridas que sufría.

En ese momento llegó un vehículo de la Policía y el general les pidió que atendieran primero al soldado y al conductor, manifestando que lo suyo «era sólo un rasguño». Un minutos después, cuando los dos heridos eran trasladados al Hospital Militar Generalísimo Franco, otro coche de Policía le recogió. Había aguardado su llegada a pie, con una cartera de documentos en la mano.

Según el parte médico del Hospital Militar, el soldado Florentino García Siller ingresó cadáver con herida de bala en el cráneo, otra en región precordial, tres en la región intravascular derecha y otra en la creja derecha. Las dos primeras eran mortales de necesidad.

El conductor Benito Nieto Pintado tenía una herida de bala en hombro derecho y salida en región supraescapular derecha, con hematoma supraclavicular derecho y fractura de primera costilla derecha. Pronóstico grave. Al general Criado se le observó una herida de bala y fractura de metacarpo en mano derecha y otra herida de bala en región pectoral derecha.

Benito Nieto evoluciona favorablemente y se encuentra fuera de peligro, según informan a Efe fuentes médicas.

Continúa en la Unidad de Vigilancia Intensiva del Hospital Militar. Sus heridas de bala no han afectado a ningún órgano vital.

Sobre las diez y cuarto de la mañana se retiró del lugar del atentado el vehículo militar, en el que se apreciaban disparos en las partes delanteras y costado derecho, el parabrisas está destrozado y en el cristal de atrás hay varios orificios de salida de bala. Algunos proyectiles perdidos se incrustaron en el portal de la finca número 30 y otro en un coche aparcado en las cercanías. En la calzada, junto a una mancha de sangre y numerosos cristales rotos, se han recogido 22 casquillos de Parabellum 9 corto, utilizada habitualmente por ETA, y dos de pistola, calibre 9 milímetros corto.

Florentino García tenía veinte años y había nacido en La Viñuela (Ciudad Real), aunque en la actualidad vivía con sus padres

en Madrid, en la calle Valderribas. Ingresó en el Ejército como voluntario, en abril de 1979. Durante los dos primeros meses permaneció en el Centro de Instrucción de Móstoles. En junio se le destinó a la Policía Militar, en la agrupación del Cuartel General del Ejército.

Un vecino de Florentino ha manifestado que iba a coger sus vacaciones el viernes, «para lo cual el lunes había estado de compras». «Esta mañana —añadió— he visto salir a sus padres y a una hermana, llorando y gritando, y estaban destrozados. Creo que la primera noticia la recibió el padre por una chica de la farmacia; posteriormente recibió una llamada telefónica en casa de una vecina.»

El conductor del vehículo es natural de Madrid y tiene cincuenta y nueve años.

El general Arturo Criado Amunategui, de sesenta y cinco años de edad, nació en Larrache (Marruecos); está casado y tiene tres hijos. Hace cuatro o cinco meses fue nombrado para el cargo de subinspector de Sanidad del Ejército. Con anterioridad dirigió el Hospital Militar Generalísimo Franco —precisamente el mismo en el que ahora ha sido atendido— y los servicios de Sanidad de la 1.ª Región Militar.

A las once de la mañana el jefe del Estado Mayor del Ejército, teniente general Gabeiras Montero, visitó a los heridos en el Hospital Militar.

### LA CAPILLA ARDIENTE, EN EL CUARTEL GENERAL DEL EJERCITO

A las siete de la tarde quedó instalada en la sede de la Agrupación de Tropas del Cuartel General del Ejército la capilla ardiente del soldado Florentino García.

El cadáver fue acompañado, desde el Instituto Anatómico Forense al Cuartel General del Ejército, por el general Criado, objetivo del atentado.

El cadáver se encuentra en un féretro con tapa de cristal, cubierta en parte por la bandera nacional y el casco y el cinturón del soldado asesinado.

Frente al ataúd, tres coronas de flores, dos banderas españolas de la Agrupación de Tropas, un crucifijo y, a un costado, un busto del Rey.

En la capilla ardiente estaban presentes los padres, hermanos y otros familiares de la víctima. La madre estuvo llorando largo tiempo, mientras era consolada por otros familiares.

Han visitado la capilla, además del general Criado, el teniente general Gabeiras, jefe del Estado Mayor del Ejército, y otras autoridades militares.

Hoy, a las nueve y media de la mañana, será oficiado el funeral, según fuentes consultadas por Europa Press.

Tras el funeral —que será celebrado en la capilla del Cuartel General—, recibirán sepultura los restos mortales.